



FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo

BLUE

El azul está de moda en el fútbol. Recordemos que la Superliga anunció que tendría tres categorías, cuando llegue a nacer, obviamente, la *Gold*, la *Silver* y, la tercera división, la *Blue*. Con ello, y al olvidarse del *Bronce*, le dio letras de nobleza futbolística al hermoso color que nos parece ver en el cielo.

Y, ahora, la IFAB, la más conocida como International Board, esa antigualla que reúne a las federaciones británicas, que por algo *inventaron* el balompié y a la FIFA como invitada ha sacado la última novedad, que sería tener una tercera tarjeta, a añadir a las ya famosas amarilla y roja.

Tenemos que ser justos con la historia y con el árbitro inglés **Ken Aston**, quien, juzgando en el Mundial de Chile de 1962, asistió a un partido violentísimo, entre Chile e Italia. Una vez retirado del arbitraje, y entrando en la comisión de este en la FIFA al año siguiente, ideó, basándose en los semáforos, las tarjetas. Menos mal que no eligió el verde...

Nos puede parecer que existen desde siempre pero solo tienen poco más de cincuenta años, ya que fue en 1970 cuando se implantaron, en el Mundial de México y ahí se sacó la primera tarjeta amarilla. Esa, en la mente de Aston, debía prevenir y la roja solo sacarse en último recurso. La roja se mostró en el Mundial de Alemania de 1974, a un conocido jugador chileno, **Carlos Caszely**, que estuvo en el Levante y en el Espanyol. No podía haber sido más consecuente, ya que vestía la camiseta de Chile, la llamada *Roja* (antes que España).

Ahora, se quiere añadir otra, la azul o *blue*, que sería como un mecanismo que evitaría la roja y expulsión. Parece que se quiere evitar que los partidos se desequilibren totalmente cuando haya una acción *intermedia*, que merezca más que la amarilla, pero no tanto como la salida del campo. Serían diez minutos de banquillo, a la espera de volver, algo similar al balónmano, aunque con más tiempo de descanso.

No se aprobará enseguida, como ya algunos parecen creer, sino que se hará unos experimentos en competiciones menores de FIFA y de algunos países que la quieran acoger. Uno se pregunta si ese parón no podría influir en el físico del futbolista, ya que tendría que dejar de jugar de golpe y luego volver a calentarse. No sabemos las consecuencias en ese sentido, por lo que habrá que esperar.

Y, claro está, habrá un inmenso caudal de errores o, al menos, de opiniones divergentes sobre su uso en los partidos. Tendrá, por lo tanto, que usarse el VAR para determinar qué es qué y si se merece una amarilla, una roja y la más templada blue...

No va a ser fácil, pero son varios deportes los que practican esa técnica de la suspensión temporal y, mejor o peor, creo que llegará para quedarse. Y mientras se evalúan riesgos y bondades, recomiendo *Azul de Prusia*, si me permiten la alusión colorida, del gran **Philipp Kerr**. Disfrútenla y cuidense.